

# SAMIZDAT

*crónica de una vida nueva*

**Director:** Alfonso Calavia **Vicedirectores:** Daniel Cerrillo y Miguel Jorquera  
**Secretaría General:** María Borrero y Ana Boccanera  
**Maquetación y diseño:** Guillermo Alfaro **Directora de fotografía:** María Ávila  
Editado por **Asociación Atlántida Geografía e Historia**

**POLITICAL  
INCORRECTNESS**

*Opinión* p.5

**LOS JUEGOS DEL  
HAMBRE**

*Cine* p.6

**¿DE DÓNDE NACE LA  
ESPERANZA?**

*Venezuela* p.7

**VOTA ATLÁNTIDA**  
*Especial elecciones*  
pp. 2-3

# ELECCIONES

## EN LA UCM



Hace ya tres años que empezamos a publicar este periódico. Una sencilla iniciativa que nos ha permitido entrar en relación con nuestros compañeros y confrontarnos con lo que sucede en la actualidad, ambas cosas interesantes para todos. Hemos caído en la cuenta de que este modo de estar en nuestro

ambiente, más vivos, protagonistas de lo que sucede, abiertos al verdadero diálogo, es el que más nos interesa.

De este deseo de vivir en la Universidad ha surgido la idea de presentarnos a las Elecciones al Claustro y a la Junta de Facultad. No nos interesa el activismo

sino partir de las necesidades de las personas, de nosotros, los universitarios. Por eso debemos reconocer continuamente que servir desde la política no es sinónimo de poder o hegemonía, sino de testimonio, es decir, de una humanidad que pueda responder a las exigencias inagotables del corazón del hombre. Y ten-

dremos que admitir que lo que cambia la historia es lo mismo que cambia el corazón del hombre, como cada uno de nosotros sabe por experiencia propia. Solamente así será posible contribuir al bien común allí donde estemos, es decir, la Universidad.

# ELECCIONES AL CLAUSTRO Y A LA JUNTA DE FACULTAD



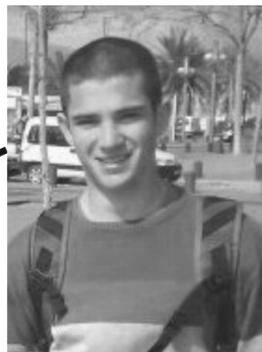
# VOTA

# ATLANTIDA

María Ávila



Nicolás Pou



**GEOGRAFÍA E HISTORIA**

**PERIODISMO**



Cristian Serrano

**FÍSICAS**



Carmen Romo



Rocío Andreo



Ana Boccanera

**QUÍMICA**



Andrés Castaño

**DERECHO**



Yara García

**RELACIONES INTERNACIONALES**

María Borrero



**FILOLOGÍA**



Alfonso Calavia

Mercedes Sánchez



Clara de Haro

**MEDICINA**



Elena Sierra

# OTRAS VOCES

## ¿Qué es periodismo?

por Cristian Serrano, estudiante de periodismo en la UCM y locutor de Radio Marca

En los últimos meses, la implicación con mi carrera universitaria – Grado en Periodismo –, me está llevando casi sin querer a preguntas realmente novedosas. Empiezo a caer en la cuenta de que lo que está en juego es mucho, es decir, decidir lo que es o no información, decidir qué se cuenta y qué no.

Las nuevas tecnologías nos introducen en un nuevo fenómeno: “información de usar y tirar”. Ver noticias dolorosas como la desaparición de Marta del Castillo y el posterior juicio a los sospechosos de su muerte son, a día de hoy, lejanas, ya no son noticia.

Nuestra labor es importante, y lo que más me duele es ver cómo los grandes medios de comunicación caen en manos de grandes empresarios y lo que importa ya no es el contenido de la información sino la cantidad de dinero que se factura. No digo que esto no sea importante, pero me parece una tremenda reducción de nuestra tarea.

## Juega a la vida

por Juan Borrero, estudiante de Ingeniería informática en la UAH

Hace algún tiempo un buen amigo me enseñó un anuncio publicado en uno de los periódicos gratuitos que reparten en el metro. Era de una agencia de citas cuyo reclamo publicitario rezaba: “La vida es corta, ten una aventura”. Este hecho me hizo extremadamente sensible a todo tipo de anuncios. Poco tiempo después me llamó la atención otro cartel cerca de mi casa que mostraba la respuesta de un usuario de una red social a la pregunta: “Y tú, ¿qué serías capaz de hacer?”, a lo que respondía diciendo: “Me lo haría con el pibón de la madre de mi colega”. Inmediatamente provocó en mí la pregunta de por qué la publicidad, más allá de cumplir su función anunciando un producto, fomenta mediante estrategias ciertamente llamativas los instintos poco racionales de los usuarios de dicha red. Ante todo no comprendí por qué esta empresa de desodorantes era capaz de entender esta expresión instintiva como un ejemplo a seguir o una referencia de cualquier tipo. Mayor fue mi sorpresa al conocer cierto videojuego cuyo cartel publicitario proponía: “Juega a la

Llama la atención también la ausencia de buenas noticias. Normalmente solo las encontramos en el deporte y el día uno de enero de cada año, con los primeros nacimientos. ¿Por qué?

Pero, ¿qué es periodismo? ¿Qué es informar? ¿Para quién trabajamos?

La labor del periodista es difícil, sacrificada y a su vez preciosa cuando uno intuye el bien que puede haber detrás de una palabra, una imagen o un sonido. En nuestras manos está la información que llega a la sociedad, no solo para que esté informada sino para que pueda confrontar su juicio acerca de lo que sucede e incluso se pueda apoyar en pensamientos y formas de mirar de informadores concretos.

@cristiansv\_



fromthetree4.blogspot.com.es  
Luis Ruiz del Árbol

vida”. Este tercer anuncio, lejos de expresar la frustración de deseos acallados por la rutina como los dos anteriores, iba mucho más allá de lo meramente humano, proponía directamente cambiar una aburrida realidad por otra en la que el jugador decide todo aquello que ocurre con los personajes de una familia o incluso de una ciudad: el nacimiento, las relaciones, el amor, el ocio, el sufrimiento e incluso la muerte, con la única finalidad de controlar algo que normalmente se es incapaz de vivir. La pregunta que hizo nacer en mí fue: ¿acaso la realidad no es lo suficientemente interesante, atractiva, apasionante y bella como para saciarnos?

# POLITICAL INCORRECTNESS

Miguel Jorquera, licenciado en Historia

*Supongo que para querer a alguien a lo largo del tiempo es necesario un sano ejercicio de realismo, sobre todo en las tormentosas digestiones de alubias o cocido que proporciona la costumbre, teniendo presente que amar a alguien es amar sus límites.*



fromthetree4.blogspot.com.es  
Luis Ruiz del Árbol

Igual que al comienzo de Mary Poopins o de cualquier otro cuento fantástico, un fuerte e inesperado viento resultó ser el preludio de un hecho extraordinario. Las mujeres sujetaban sus trajes como podían y a los hombres les volaban las corbatas, de un modo tan curioso, que estas acababan por parecer una soga alrededor del cuello. Afortunadamente, y contraviniendo las apariencias, la única tarima que destacaba no era un patíbulo, sino un altar. Me encontraba en una boda.

De pequeño, como no podía ser de otra manera, asistía a las bodas como apéndice de mis padres y quizá por ello, nunca prestaba mucha atención a una aburrida solemnidad que se veía justificada por el posterior banquete. Aunque esta impresión quizá sea la

más auténtica y la que más resista el paso de los años, la percepción que he tenido de las bodas ha sido muy distinta de un tiempo a esta parte. Y es que, por causa de la generosidad y el buen humor de dos amigos, he podido asistir a un par de ellas en el último mes. No conociéndose las dos parejas de novios y teniendo vidas tan distintas como las que produce el vivir, ya en una ciudad que tiembla con el metro, ya en una ciudad que con su producción de limones hace temblar, tienen en común el esplendor de la juventud y la valentía que se han de poseer para ser capaz de comprometerse para toda la vida, cuando la economía es una ruina y se vive en unos tiempos donde las despedidas de casado empiezan a convertirse en el agríndice epílogo del matrimonio.

**‘La institución del hogar es la única anarquista. Es decir, es más antigua que la ley y permanece fuera del Estado’  
Chesterton**

Imagino que, al casarse, uno entra a formar parte de la costumbre y la tradición, aunque para ello tenga que cambiar algunos hábitos: en la hora de las comidas,

por ejemplo, empezar a comer lo que de pequeño a uno le daba repulsión hasta uno le daba repulsión hasta repetir de forma misteriosa, una vez se tengan hijos, las mismas escenas que ellos mismos protagonizaron en su infancia clamando contra la verdura, ahora repetidas por sus niños. Y sorprenderse a sí mismos utilizando las frases de sus padres, repitiendo la entrañable costumbre de las cosas sencillas y desafiantes. Pues pocos desafíos a la mentalidad común más descomunales que una promesa para toda la vida entre un hombre y una mujer. En unos tiempos donde las instituciones indisolubles pueden parecer supersticiones, casarse teniendo todavía unos veintitantos años tiene algo de antisistema; para afirmar los mandamientos se desafían a las normas sociales que, llenas de confianza en la persona, advierten de la imposibilidad de que sus más hondos deseos puedan durar eternamente. Desde luego, no pretendo pintar como fácil algo que no lo es. Supongo que para querer a alguien a lo largo del tiempo es necesario un sano ejercicio de realismo, sobre todo en las

tormentosas digestiones de alubias o cocido que proporciona la costumbre, teniendo presente que amar a alguien es amar sus límites. Como por algún sitio escribió Chesterton (una mina inagotable para esto de las citas): «La institución del hogar es la única anarquista. Es decir, es más antigua que la ley y permanece fuera del Estado».

Es normal que todas estas palabras suenen extrañas para una época que ha cambiado los santos por los santurrones. De otra manera, no se explica que cierto poeta español contemporáneo, al escribir un poema titulado *Political Incorrectness* incluyera como políticamente incorrecto la declaración que todo hombre ha de decir al menos una vez en su vida y toda mujer ha de escuchar de los labios de por quien esté dispuesta a hacer dieta hasta enfundarse en un traje blanco:

*‘Dime cosas terribles como que me quieres / a pesar de que no soy de tu sexo, / que me quieres del todo, con locura, / para siempre, como querían antes / las hembras de la Tierra.’*

**Autoescuela  
IDEAL**

## LOS JUEGOS DEL HAMBRE

Nicolás Pou, estudiante de Historia en la UCM

*(...) una exagerada, pero buena, alusión a la sociedad actual. Ya no en camino hacia un futuro, sino involucionando a lo que fuimos hace 2500 años, a lo instintivo, a lo brutal, a lo animal.*



npougallo@gmail.com  
lecturadecine.wordpress.com

La película se ambienta en una ciudad futurista, Panem, formada por 12 distritos. Estos 12 distritos están bajo el poder de un Capitolio, que actúa como estado. Cuanto mayor es el número del distrito, mayor es la pobreza. En el pasado los ciudadanos se rebelaron contra este estado, pues no aflojaba el control sobre sus súbditos. La rebelión fue aplastada, y para mayor gloria del Capitolio cada distrito tenía que entregar anualmente a dos jóvenes (una chica y un chico) de entre 12 y 18 años para participar en los llamados "Juegos del Hambre". Consiste entonces en enfrentar a los 24 jóvenes en una lucha a muerte por la supervivencia.

En general es una película un tanto floja, se hace

un poco larga. Hay muchas partes que son predecibles, y otros tantos temas que se pasan a la ligera. No voy a contaros más sobre la película, porque me gustaría dedicarme a rescatar algunos puntos de ella. Es otro film de acción unido a una floja crítica política. Pero dejando de lado que el mensaje no tiene mucha fuerza, hay muchos aspectos de esta crítica política que me han gustado.

Cuando la estaba viendo no dejaba de pensar en la Roma del siglo IV a. C. o en los sacrificios griegos a los dioses. La sociedad futurista que aparece en la película no está nada lejos de estas prácticas. De hecho los llamados "juegos del hambre" recuerdan a los espectáculos que se daban en el coliseo. Al igual que se sacrificaban gladiadores en Roma para mayor gloria de los dioses, se sacrifican es-

tos jóvenes como tributo al Estado: son ofrendas. Solo que el Estado -llamado "Capitolio" en el film- ocupa ahora el lugar de los dioses griegos. No sé si es porque la película se centra mucho en el tema, pero se entiende muy bien que esta nueva civilización que aparece, no se basa en otra cosa que la violencia. Se produce una involución, un descenso, un retroceso a lo que constituían las antiguas sociedades Europeas. Parece que lo único que ha cambiado es el paisaje urbano.

Ante esta violencia estructural aparece la postura de los dos jóvenes del distrito 12, nacidos en un ambiente pobre y hostil, en el que reina la miseria. No se conforman con la violencia que sustenta esta nueva sociedad. Violencia que, como en la antigua Roma el "panem et circensis", no cumple otra función que la de distraer y alienar a los ciudadanos mientras se asienta como nuevo dios.

Tanto enajena al hombre que en una escena, el candidato del distrito 12 dice lo siguiente: "No quiero que me cambien, no quiero acabar convirtiéndome en algo que no soy. Quiero demostrarles que no les pertenecen, quiero morir siendo yo", a diferencia de lo que dice el candidato del distrito 3, uno de los más favorecidos económicamente: "Yo estoy

muerto. Siempre lo he estado, eso es lo que quieren. Matar es lo único que sé hacer, honrar a mi distrito".

No es casualidad que pertenezca a uno de los distritos más favorecidos quien dice esto. Los distritos pobres son mucho más conscientes del secuestro de humanidad que está llevando a cabo el Estado, pues son ellos quienes financian este progreso con su pobreza. Estos son mucho más conscientes de que el Estado no puede satisfacer al hombre, ni siquiera es capaz de satisfacer lo más básico: el hambre y la sed. Son los débiles en la "ley del más fuerte", la causa de la violencia que rige esta involucionada sociedad. Son, en realidad, los que sustentan este Estado.

Me parece una exagerada, pero buena, alusión a la sociedad actual. Ya no en camino hacia un futuro, sino involucionando a lo que fuimos hace 2500 años, a lo instintivo, a lo brutal, a lo animal. ¿Cuál es la base de este nuevo progreso? ¿Qué ha provocado esta pérdida del norte, que nos lleva de nuevo a la violencia? ¿Qué parte de sí ha perdido el hombre?

## ¿DE DÓNDE NACE LA ESPERANZA?

Guillermo Piñerúa, corresponsal de SAMIZDAT en Venezuela

*Después de trece años de mandato, el presidente Chávez y los venezolanos se enfrentan a una nueva elección presidencial el 7 de Octubre. Chávez ya ha ganado cuatro contiendas y se prepara para combatir de nuevo contra viento y marea.*

**¿Cuáles son esos vientos y esas mareas?**

Lo primero es la enfermedad. Desde mayo de 2011 el presidente Chávez se ha enfrentado al cáncer (se presume de próstata o de la zona pélvica) en medio de un clima de secretismo y desinformación. Los partes médicos son dados por él mismo a través de largas cadenas de radio y televisión, ha pasado largas semanas en Cuba para hacerse dos operaciones y tratamientos de quimioterapia mientras sus ministros y hombres de confianza se pelean por el liderato del chavismo. Nadie sabe a ciencia cierta qué tan grave es el cáncer, un día se le ve hinchado por la cortisona y más lento que de costumbre y al día siguiente da un discurso de nueve horas frente al parlamento, por lo tanto, es poco lo que se sabe y mucho lo que se especula.

Pero la campaña no se detiene. Chávez asegura su candidatura para las elecciones del 7 de Octubre y pide al pueblo que no tema. Y, ¿por qué hay que temer? Porque la oposición ha logrado un candidato unitario, un gobernador llamado Enrique Capriles, hombre de derecha que ha pasado por lo mejor y lo peor de estar en oposición contra Chávez. Estuvo preso por

liderar manifestaciones violentas contra la embajada de Cuba y apoyó, no protagónicamente pero sí de facto, el golpe de estado del 2003. Por otro lado tuvo la oportunidad de ser alcalde de un municipio importante de Caracas y ahora de ser gobernador de uno de los estados más importantes del país, dos cosas que no ha hecho mal, pero donde tampoco se ha destacado. Es un hombre de derecha, que tiene una imagen de ser un opositor férreo al gobierno, uno que se enfrenta y no negocia.

Esta es la segunda piedra de tranca para Chávez, la oposición logró hacer las primeras elecciones primarias en la historia de Venezuela, donde se escogieron candidatos unitarios para alcaldías, gobernaciones y la presidencia. Enrique Capriles ganó la candidatura a la presidencia en unas elecciones donde votaron 3 millones de personas. Si tomamos en cuenta que en las anteriores elecciones (casi una por año, en los últimos 10 años) el universo de votantes estaba entre 10 y 12 millones de personas, y que la normalidad de unas elecciones primarias es que se den altísimos índices de abstención, hay razones para que el gobierno se preocupe, ya que no sería descabellado esperar que Capriles sea capaz de obtener más de 5 millones

de votos y poner en riesgo la permanencia de Chávez en el poder.

En este año se ha desatado una ola de pasión, casi fanática, por Chávez debido a su valentía frente a la enfermedad y por Capriles por ser "el camino" (como dice su campaña electoral) para salir de Chávez. El ve-

**El venezolano común parece poner todo su destino en manos de la política, dotando a los candidatos de todos los poderes necesarios para hacer que la realidad de Venezuela sea positiva.**

nezolano común parece poner todo su destino en manos de la política, dotando a los candidatos de todos los poderes necesarios para hacer que la realidad de Venezuela sea positiva. Esto genera un chantaje político que pinta la realidad de blanco y negro eliminando la posibilidad de críticas, propuestas o proyectos sin rallar en la traición.

La pregunta de fondo es ¿Aquí está la verdadera esperanza? Los venezolanos

están demostrando tener un deseo de libertad, de justicia y de felicidad tan vivo, que su realidad se ve como comandada por este deseo. Pero, ¿son los políticos los que pueden cumplir estas exigencias? Para algunos, estas elecciones, más que una esperanza son la oportunidad de un cambio político que si no lleva a la sociedad civil a tomar un mayor protagonismo de la política, solo será fuente de una nueva decepción y la confirmación de que ningún hombre puede satisfacer el deseo de su pueblo.



# OJOS QUE NO VEN

Guillermo Alfaro Goday, estudiante de Arquitectura en la UPM

@guilmo  
guilmo.tumblr.com

No puedo empezar a hablar de la obra de González Sainz *Ojos que no ven* sin recomendaros que la leáis. Es una obra tan completa que su propia lectura es su mejor presentación, y ésta no lleva mucho más tiempo que leer estas líneas.

Tapas blandas, color hueso. No parece un libro de los que tienen que aparentar con una edición ostentosa. La fotografía de la portada y la cita de Faulkner se nos quedan grabadas en la mente mientras la historia, a través de largas frases llenas de matices se va despareciendo lentamente.

En el primer capítulo nos vemos inmersos en los pensamientos de Felipe Díaz Carrión, las cosas que va pensando en su camino

hacia la huerta. Con el paso calmado del anciano protagonista el autor nos va desgranando los rasgos de su carácter, poniendo nuestros ojos donde él mira, y va intercalando sus recuerdos, la memoria de los pasos que le han traído de vuelta al trabajo en el campo y el camino de la huerta.

*Ojos que no ven* no nos presenta personajes planos. Bien es verdad que podemos distinguir entre dos posiciones totalmente opuestas de los personajes ante una realidad común, pero éstas son el resultado de un desarrollo, de un camino. Ante la obligación de emigrar y comenzar una vida totalmente nueva, los miembros de la familia Díaz Carrión comienzan a distanciarse. El hijo mayor, Juanjo, y la madre, Asun, ante la presión social que se encuentran en el ambiente (el autor no es explí-

cito, yo tampoco lo seré por respeto a la obra y por incitar a mi lector a descubrirlo por sí mismo) comienzan a renegar de su vida anterior y a mimetizarse con el pensamiento y la actitud de sus nuevos vecinos. Esto va despertando en ellos un desprecio hacia la figura del padre y del hijo menor, ambos Felipes, que representan aquello que quieren olvidar, y que sus nuevos vecinos condenan.

En las nuevas circunstancias, Felipe Díaz Carrión cambia el camino hacia la huerta por el camino hacia la fábrica de productos químicos en la que trabaja en la ciudad. Pero hay cosas que no cambian. Cosas que son las de siempre pero que cada vez que las miras te dicen algo nuevo. En la novela tiene tanta importancia esto que lo vemos reflejado incluso en la forma en la que está escrito, con los

estribillos que se van repitiendo. Las palabras son las mismas, pero con los ojos llenos de todo lo anterior, las mismas palabras aportan matices nuevos.

Es en la observación (el lector ya se habrá dado cuenta de la importancia que tiene la mirada en este libro, aunque sea por el título) y en la reflexión sobre estas cosas en la que se sustenta el personaje de Díaz Carrión, al que el autor lleva al límite en 155 páginas. Del éxito o el fracaso de este personaje depende la cuestión de que si realmente hay algo al alcance de nuestros ojos, de nuestros sentidos, y de nuestra razón que sea más fuerte que las circunstancias.

Para terminar querría referirme a una imagen que se repite varias veces a lo largo del libro. El autor nos describe la costumbre del alimoche, un ave rapaz de menor tamaño y fuerza que el águila o el buitro. Por sí misma no puede matar o despedazar a su presa, necesita que ésta se despeñe, o que depredadores más grandes (como los citados anteriormente) la destrocen. El alimoche llega después y devora las partes blandas, los ojos y la lengua. Las circunstancias en las que se mueven los personajes son equivalentes a una caída de estas dimensiones o al ataque de estos cazadores, cosa que antes o después, de una manera u otra, nos puede suceder a todos.

**TU CARNET  
DE CONDUCIR**

**EN EL MEJOR CENTRO DE FORMACIÓN VIAL DE ESPAÑA**

**TEÓRICO**

**5**  
DÍAS

**Gratis**

**INTENSIVOS DIARIOS**

**Y**

**UNA CLASE PRACTICA**

**96 %**

**APROBADOS A LA PRIMERA**

**Autoescuela  
IDEA**

San Francisco de Sales, 23 - 28003 Madrid 91 543 87 08  
[www.autoescuelaideal.com](http://www.autoescuelaideal.com)